

Entreson





Entreson es una propuesta multidisciplinar a caballo entre un concierto y una pieza posdramática de teatro físico, sin texto. Una obra en la que se establece un diálogo entre la escucha, el cuerpo, el movimiento, la iluminación, el espacio y la emoción. La música en directo se complementa con la acción escénica no narrativa de una actriz, que funciona como un punto de fuga.



[Mira Entreson](#)



[Escucha Entreson](#)



El punto de partida es el trabajo discográfico de nombre homónimo sobre una serie de composiciones breves para guitarra clásica de Ana Ferrer. La pieza escénica fue creada en otoño de 2023 por la actriz y dramaturga Cecilia T. Palafox y la guitarrista, buscándose una dinámica dialógica entre las dos disciplinas. La motivación para este planteamiento híbrido fue el acercar la escucha a una experiencia más performativa e integradora, y el acercar al teatro a una vertiente más sonora. La pieza se estrenó en mayo de 2024 en la sala Artea Lab de València.

El hilo conductor de *Entreson* es una noche de insomnio como síntoma de algunas enfermedades mentales o estados alterados, como la ansiedad, la depresión, el estrés. La música y la escena van creando distintos estados poéticos y emocionales: desde la angustia a la ensoñación, la rendición o la frustración.

La dramaturgia busca formas de expresión dentro de la poética y no tanto desde la narrativa e impone una cadencia pausada, casi de trance, que nos invita a aquietar nuestro frenético ritmo vital. La confusión entre la realidad y la irrealidad es potenciada por una propuesta experimental de iluminación que nos acerca a la vivencia de las personas que sufren estos estados mentales alterados.

Las composiciones tienen una cadencia meditativa, y utilizan un lenguaje que parte de lo idiomático, del juego con el propio instrumento. Muchas de ellas han sido creadas tratando de imitar en sus estructuras los procesos de pensamiento circulares. Teniendo como referentes a compositores como F. Mompou, T. Takemitsu, o F. Gasull, se ha buscado un lenguaje que oscila entre la tonalidad y la atonalidad como vehículo de la expresividad y de la creación de tensión y distensión.



Relevancia, innovación y aportaciones del proyecto



El público general entiende la música contemporánea y la acción escénica más alejada del teatro convencional como lenguajes encriptados solo accesibles para quien conoce las claves, referencias y códigos implícitos en dichas creaciones. La experiencia, por tanto, queda alejada de las emociones y sabidurías populares y asociada a unos conocimientos presupuestados como superiores. Esta concepción del arte contemporáneo priva al público de la experimentación de nuevos lenguajes y sentires, quedando relegado a una élite que conoce las claves técnicas de la disciplina.

En esta escisión, el público general espera consumir lo conocido y, por el otro lado, en los patios de butacas de los espectáculos contemporáneos solo se encuentran eruditos del tema o gente del gremio, creando así un círculo endogámico por donde no circula el aire, la transversalidad, la realidad, al fin y al cabo. Si la cultura es el conocimiento de una sociedad, ¿dónde queda la sociedad en nuestras creaciones más relamidas? El pensamiento y la emoción humanas son ya de por sí tan complejos como los procesos intelectuales propios de la creación artística, no incluir al público general sería un acto de subestimación.



Es por eso que, con este espectáculo, queremos acercar la música contemporánea a la experiencia popular: una noche de insomnio donde a cada uno le asaltan sus individualidades: demonios internos, deseos, miedos, ansiedades... el sonido y la imagen crean una metáfora traducible al significado que cada espectador necesite en ese momento.

El espectáculo está creado para escuchar la música con calma, para descubrir la imagen como si de una obra pictórica se tratara. Al suceder todo lentamente, el espectador no corre el riesgo de perderse.

Cómo entendemos lo multidisciplinar y lo experimental.

Uno de los valores más especiales de la propuesta es su vocación multidisciplinar. Desde el teatro es habitual que la música acompañe a la acción, no que ambas se coloquen en un mismo plano de importancia. Desde la música, como muchas otras obras del siglo XX y XXI, se busca expandir el formato del concierto de una forma experimental. Para ello crea una poética visual ad-hoc, que trata de alejarse de simbiosis que se han propuesto tradicionalmente (la música y la danza, la música y el teatro narrativo, la música y performance pictórica, etc.).

El espectador asiste a un compendio de imágenes vivientes, en la línea de las óperas y oratorios de R. Castellucci y J. Fabre, pero renunciando a la narratividad de la palabra. La creación, aunque ha partido de la música, ha sido un constante diálogo entre esta y el componente visual. Se ha trabajado con especialistas de la creación escénica, de la iluminación, de la gráfica y del vestuario.



Un nuevo formato para la música

En su vertiente sonora, Etreson es una pieza de música contemporánea. Este género musical, en directo, suele remitir a las ritualidades del concierto de música clásica: a lo estático, a la necesidad de unas notas al programa y al purismo de “solo el sonido por el sonido”.

Muchas veces, este género es considerado como inaccesible por muchos oyentes, dado lo árido y abstracto del lenguaje que utiliza. Con Entreson proponemos otra forma de acercarse al género, intentamos hacerlo más accesible, más cercano a la experiencia y alejado de la ritualidad, y más abierto al diálogo con otros inputs que no sean solamente sonoros. Se crea una pieza con una atmósfera en la que cuerpo, movimiento, espacio y sonido se entrelazan, sin renunciar al planteamiento abstracto y apelan, gracias a ello, no solo a lo mental sino también a lo emocional.





Desarrollo continuo.

Una idea subyace a todas las composiciones, y a la obra general: están inspiradas por la idea de desarrollo continuo; por la idea de crear algo a partir de lo que acaba de ocurrir. Son piezas que van construyéndose a sí mismas sobre sí mismas, como en una espiral, en un proceso continuo que se retroalimenta, para crear algo nuevo desde sí. Esto se relaciona en gran medida con diversos procesos mentales, entre ellos, los sueños, y el pensamiento circular.

Como respuesta, la acción escénica interpreta la propuesta musical desde el uso de objetos, del espacio, de la luz, del silencio, del cuerpo... A partir de todos estos elementos se van generando imágenes cuyo hilo conductor apela a la emotividad y no a la lógica: una emoción desencadena la siguiente.

No literalidad

Otro de los objetivos de la pieza es proponer un discurso de la no-literalidad. Las composiciones musicales buscan un equilibrio entre un lenguaje abstracto pero que no renuncia a una parte más imaginativa. La acción escénica se sitúa en la misma línea. Recurre a elementos cotidianos, que pueden en un principio resultar familiares, pero que, por la forma en que se presentan, invitan al espectador a una libre interpretación desprendida de su significado habitual.

Por todo ello, esta obra puede considerarse poética. Una poética no textual, solamente sonora, corporal y visual, que apela directamente a las emociones y a la evocación.

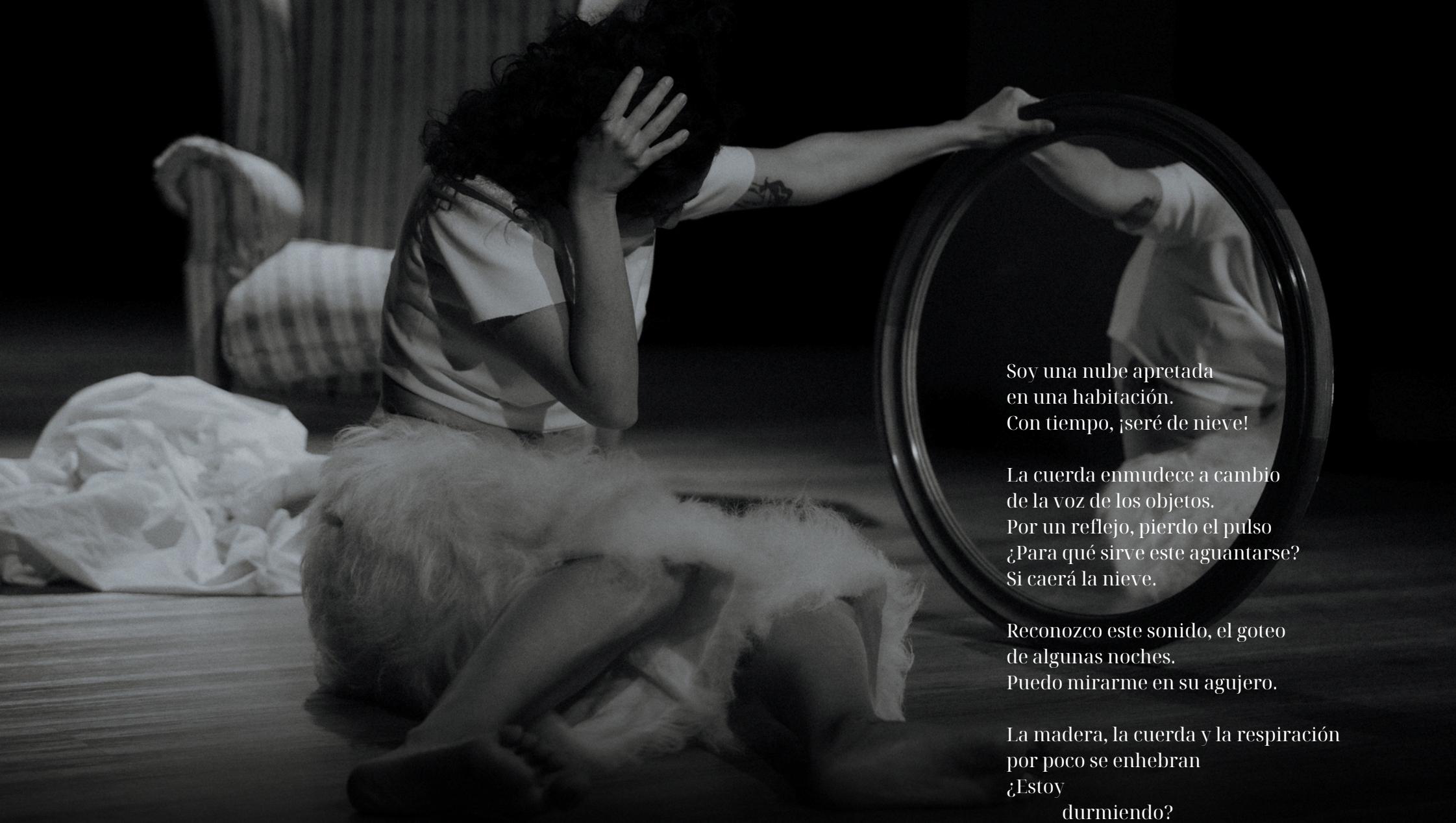


Invitación a la lentitud

La pieza impone al espectador una cadencia pausada, casi de trance, que invita a una actitud contemplativa y que promueve una escucha y visión atentas a las pequeñas variaciones, a los matices, a los cambios graduales y casi imperceptibles. El transcurrir del tiempo es oscilante, se dilata y se contrae, hipnotiza al espectador y le induce a la confusión entre la realidad y el mundo de los sueños.

Todo esto se encuadra en una estética austera, como suele corresponder a un concierto, con una escenografía mínima y dos intérpretes en escena.





Soy una nube apretada
en una habitación.
Con tiempo, ¡seré de nieve!

La cuerda enmudece a cambio
de la voz de los objetos.
Por un reflejo, pierdo el pulso
¿Para qué sirve este aguantarse?
Si caerá la nieve.

Reconozco este sonido, el goteo
de algunas noches.
Puedo mirarme en su agujero.

La madera, la cuerda y la respiración
por poco se enhebran
¿Estoy
durmiendo?

¿Qué será del otro lado de la ventana?
Del silencio, solo un hilo.

Entreson

Creación original e interpretación: Cecilia T. Palafox y
Ana Ferrer

Producción: Cecilia T. Palafox y Ana Ferrer

Vestuario: Carmen Collado

Iluminación: Ximo Rojo

Diseño Gráfico: Paloma Ferrer

Fotografía: Cristina Bataller

Vídeo: Borja Vizcaíno



